



Narciso era un chico guapo y apuesto. La gente lo contemplaba con admiración, y todas las chicas estaban enamoradas de él. Pero Narciso era muy antipático y orgulloso.



El día que nació, un brujo adivino anunció a su madre que su hijo viviría muchos años, pero que nunca debería contemplar su rostro si quería llegar a viejo.



Un día, Narciso fue al bosque a cazar; se internó en un hermoso valle que parecía encantado. Paseó maravillado sin darse cuenta de que alguien lo observaba.



En aquel valle vivía una ninfa muy bella que se llamaba Eco. Nada más ver a Narciso, sintió que el corazón le daba un vuelco y, de inmediato, comprendió que lo amaba.

